

3. RECENSIONES

3. Reviews

ARIAS GONZÁLEZ, Luis y LUIS MARTÍN, Francisco: *La narrativa breve socialista en España. Antología (1890-1936)*, Madrid, UGT/Centro de Estudios Históricos, 1998, 351 pp.

Hace ya algunos años, José Carlos Mainer señalaba que en nuestro país se echaba en falta una historia de la literatura obrera y de la literatura popular que analizase y reconociese la importancia de textos y escritos situados casi siempre en la periferia del sistema literario canónico pero sin los cuales es difícil, cuando no imposible, conocer la multiformidad y heterogeneidad de lo que se conoce como el público lector, así como su articulación en sectores y grupos con intereses, capacidades y expectativas muy diversas. Por otro lado, el propio Mainer y otros estudiosos llamaban la atención sobre la necesidad de desentrañar no sólo las claves literarias de estos productos, analizando sus relaciones y divergencias con la “gran” literatura y otras manifestaciones procedentes de la sub o infra-literatura, sino también su carácter ideológico y movilizador en cuanto vehículos o instrumentos de formación y adoctrinamiento de grupos o colectivos sociales cuyas características culturales condicionaban o imponían unos determinados moldes formales y estilísticos. De ambas cuestiones y de otras más se ocupa este valiosísimo libro de Francisco de Luis Martín y Luis Arias González, autores que cuentan ya con una sólida y admirable trayectoria investigadora en el terreno de la historia socio-cultural y donde han llevado a cabo una brillante y original tarea de rescate de las señas de identidad del socialismo español. La antología de relatos breves que ahora reseñamos es una prueba más de la capacidad y destreza de estos investigadores por alejarse de los caminos trillados y abrir nuevas vías de análisis donde todo parecía ya dicho o agotado.

La principal novedad de este trabajo radica en la consideración del cuento como el más importante de los géneros literarios cultivados por los “escritores” obreros y el más apropiado para cumplir los fines de diverso signo que se marcó la literatura socialista española, cuestión ésta, la de la existencia de una literatura socialista y sus objetivos, a la que los autores dedican unas páginas llenas de claridad y acierto interpretativo. Tras esclarecer los diferentes soportes en que se presentaban estos escritos y el por qué de su intenso cultivo, los autores llevan a cabo un ponderado ensayo comparativo con la literatura “a secas” y con la subliteratura y los géneros allegados a la misma, lo que les permite establecer los parentescos y paralelismos con las restantes formulaciones literarias.

Más allá de sus rasgos diferenciadores, todos estos relatos, según se señala, participan de unos principios comunes que son precisamente las constantes que definen el género literario socialista por antonomasia. Así, sus temáticas se circunscriben, con sus diversas variantes, al mundo del trabajo, el mundo de la infancia, el de los enemigos del proletariado (el juez, el cura y el militar principalmente) y un mundo imaginario o fantástico; los personajes, simples y planos como los argumentos que ayudan a sostener, se conciben como arquetipos o clichés al servicio del afán doctrinario-pedagógico al que se subordina todo. Los obreros, los burgueses o las autoridades presentan, de esa forma, unos acabados nítidos y rotundos, sin matices ni complejidades, fácilmente reconocibles por el lector. Por otro lado, la concepción ideológica de todos estos relatos permite fácilmente establecer su dependencia absoluta con respecto al bagaje teórico del socialismo, empapados como están de consignas y tesis del partido y del sindicato a propósito de la visión del hombre, de la sociedad, de la naturaleza y la cien-

cia, del trabajo o de la religión. En este sentido, una de las más sugerentes aportaciones de los autores es la de que este colectivo ideológico fue poco o nada marxista, debiendo emparentarse más bien con el racionalismo, la Ilustración y las corrientes pedagógicas y laicas del siglo XIX, al menos hasta los años treinta de nuestro siglo en que algunos sectores socialistas tratan de romper con las narraciones breves y su mundo simbólico, ruptura que expresa el rechazo a una determinada tradición cultural y política del socialismo español y de la que los cuentos eran una emanación directa.

Los autores no descuidan la investigación estrictamente formal y provistos de los instrumentos conceptuales y conocimientos técnicos al uso en literatura diseccionan las estructuras expositivas de los cuentos, sus nudos argumentales, el estilo literario y los principios estéticos que anidan en ellos, señalando, a la hora de enjuiciar su calidad literaria, los registros comparativos que procede hacer para situar mejor el nivel de análisis y poder determinar, con las excepciones y matices que se comentan, el patrón estético que caracterizó a la mayor parte de los mismos.

El estudio introductorio finaliza con una especie de "guía" para lectores, en la que los compiladores explicitan los criterios de la antología referidos a su temática, dimensión, cronología y autores incluidos en ella, seguida de una útil sugerencia sobre cómo debería abordarse su lectura. Nada de ello sobra, si tenemos en cuenta el enorme número de literatos y de narraciones seleccionados, resultado de una depuración de más de doscientos relatos encontrados, y que presentan, dentro de su común universo ideológico y estilístico, registros bien distintos. El libro cuenta también con un sugerente prólogo del profesor José Antonio Pérez Bowie y con un utilísimo anexo en el que los autores presentan unas semblanzas de los escritores de los relatos.

Es éste, en fin, un libro de gran interés tanto para los historiadores sociales y de la cultura como para los dedicados al análisis de mentalidades y de la literatura popular y/o obrera. Hay en él una explícita interdisciplinariedad y un ejemplo magnífico del uso de la literatura como fuente histórica. Una prueba más, en suma, de la extraordinaria vitalidad en nuestra historiografía actual de la llamada

historia socio-cultural, de la que los dos autores de este volumen son por méritos propios principales artífices.

MARIANO ESTEBAN DE VEGA

BLAT GIMENO, Amparo: *Herminio Almendros Ibáñez. Vida, época y obra*. Almansa, Ayuntamiento de Almansa, Cuadernos de Estudios Locales, 1998, 122 pp.

El estudio de diferentes educadores y pedagogos que contribuyen a sedimentar el elevado clima cultural y pedagógico del primer tercio del siglo XX en España, muchos de ellos afectados por las consecuencias directas que se derivan de la Guerra Civil, como por ejemplo el exilio, la represión en la cárcel, el juicio sumarísimo, la vejación o la depuración, por presumibles compromisos o conductas consideradas inapropiadas por el franquismo, tal estudio histórico mantiene su rango y andadura. Es también el caso del que nos ocupa, dedicado a una figura que ya va siendo conocida entre nosotros, como es Herminio Almendros, a quien vamos poco a poco estudiando. Sobre este inicial maestro albaceteño, más tarde inspector en Lérida y Barcelona, introductor en España de las técnicas Freinet, y luego activo pedagogo en el exilio en Cuba, donde se compromete hasta el fondo contra la Dictadura Batista, a favor de la revolución del castrismo, y más tarde pasa a ser también depurado por el mismo, sobre Almendros ya se vienen editando varios estudios en algunas de sus facetas.

El que se publica ahora por el Ayuntamiento de Almansa, para ensalzar la trayectoria vital y profesional de uno de sus hijos más destacados en la historia contemporánea del mismo, como es Herminio Almendros, pone orden y sistema en una cierta dispersión informativa y analítica sobre la obra y la vida de este destacado educador, en forma de bosquejo, como la misma autora reconoce en las conclusiones finales. De ahí sus virtualidades y debilidades, pues es el resultado de la vida y la de algunos elementos de su obra pedagógica. Desde luego pone orden y sistema en informaciones dispersas, lo que se agradece